

director de Bibliotecas, Carlos Orrego Barros, Manuel Vega, Carlos George Nascimento, Valentín Brandau, Laureano Rodrigo, Antonio Orrego Barros y muchos otros.

La revista mexicana «Universidad»

Las palabras iniciales con que la revista «Universidad»—mensual de la Universidad Nacional de Méjico y cuyo primer número hemos recibido—declaran ya la orientación de esta publicación destinada a tener vasta resonancia en Méjico y países de igual origen. El licenciado Luis Chico Goerne, Rector de esa Universidad, fija en esas palabras la posición que deberá tener la Universidad futura. En Méjico como en otros países de América, los problemas universitarios han sido debatidos unas veces en el terreno de la discusión amplia y otras en el de la acción. En lo que todos han estado de acuerdo es en que es preciso dar a la acción universitaria un rumbo distinto del que ha seguido hasta hoy. Pero ¿cuál es ese rumbo? Cuando la política activa interviene para transformar la Universidad en un refugio de pasiones, pierde ésta inmediatamente su carácter de orientadora de las actividades superiores de la cultura. La Universidad, según el concepto de algunos maestros mexicanos, entre ellos el señor Chico Goerne, no debe sólo transmitir el saber, formar espíritus cultivados y sabios, sino abrir sus puertas a quienes nunca pudieron asomarse a sus aulas.

«Nuestra Universidad—dice el señor Chico Goerne—pretende también, como la pasada, investigar y crear ciencia; pero pretende, además, ennoblecer esa ciencia, sirviendo con ella a la vida doliente de los bajos fondos sociales. La Universidad de hoy ambiciona, sobre todo, ser un organismo vital, fundido en la existencia del país, palpitando con él, conviviendo con él sus inquietudes y sus ideales».

«Vive la cultura de este tiempo—agrega—y con ella la Universidad que es su auténtico refugio, uno de los instantes más

graves de su historia. Asiste al espectáculo de un mundo que se derrumba desde sus cimientos y que busca a tientas la silueta de una nueva casa capaz de alojar a sus nuevas palpitaciones. Y entre la amenaza del desastre y la esperanza que alienta al hombre de hoy, se halla la Universidad. Por eso su posición está preñada de responsabilidades».

En otros aspectos el sumario de esta revista contiene trabajos de gran interés que revelan el sentido moderno que sus directores quieren imprimirle.

Los conquistadores españoles

Acaba de aparecer un libro en extremo interesante: «Los Conquistadores Españoles», y su autor es Kirpatrik, lector de español en la Universidad de Cambridge. «La historia de las conquistas españolas en América, escribe el autor, nunca se ha relatado en el espacio de un volumen, abarcándola como un gran movimiento». Tal es la idea de Kirpatrik y tal es el sentido que en este libro se da a la epopeya de la conquista. Los cuadros vastos y al propio tiempo ceñidos que traza el autor, de los grandes hechos realizados en todo el continente por grupos de hombres extraordinarios y llenos de empuje y heroísmo, comunican a este libro una atmósfera sugerente y encendida.

La amplitud de este libro que es en rigor breve si se atiende a la magnitud de aquellas hazañas, consiste en la mirada abarcadora del autor, en la fuerza que comunica a su síntesis de las diversas acciones en los distintos países de América, desde México a Chile. Hacía falta un libro de esta naturaleza y el de Kirpatrik resume en forma admirable, en un solo volumen, lo que ha llenado volúmenes de volúmenes.

A Buenos Aires

En el mes de agosto próximo, deberán dirigirse a Buenos Aires los escritores Mariano Latorre y Mari Yan. Asistirán co-